



El escultismo

Un modelo de educación inclusiva



El grupo *scout* Encuentro se fundó hace 13 años en el barrio de Bellas Vistas, en Madrid. El barrio es conocido como “el pequeño Caribe”, por la alta concentración de población inmigrante que convive con problemas sociales y económicos.

Los fundadores del grupo *scout* decidieron iniciar un proyecto que permitiera que las familias menos favorecidas conocieran una realidad de vida diferente. En la actualidad, el grupo educa a unos 60 niños de más de 11 nacionalidades distintas que viven una situación económica y familiar complicada.



Paloma Izquierdo Fernández



Enagás S.A.

paloma.izquierdo.fernandez@gmail.com

Web: <https://es.linkedin.com/in/paloma-izquierdo-fernandez-80119131>



@palomaizquierdo

En 2004, el grupo *scout* Encuentro era una idea que rondaba la cabeza de Miguel González (primer coordinador del grupo) y Pablo Nicolás (actual párroco de Nuestra Señora del Encuentro y, por aquel entonces, vicario parroquial de la que siempre ha sido la comunidad de acogida del grupo). En la actualidad, es una realidad que acoge a unos 60 niños de más de 11 nacionalidades distintas que son educados, a través del método *scout*, para convertirse en personas que sean capaces de transformar positivamente la sociedad en la que viven.

Entre medias, han pasado 13 años, se han entregado más de 100 pañoletas, se ha dado respuesta a las necesidades de unas 80 familias, se han organizado más de 30 campamentos y acampadas, alrededor de 50 monitores se han formado para dar respuesta a las necesidades de los niños y jóvenes, se han conocido en torno a 20 nacionalidades distintas y, lo mejor de todo, son ya muchos los jóvenes de Bellas Vistas que creen en la posibilidad de construir un mundo mejor aplicando los principios de la *Ley scout*. Entre medias, se ha fundado un grupo *scout*.

Cuando con 18 años abandoné Burgos, mi ciudad natal, para venir a estudiar a Madrid, tenía dos cosas claras: la primera de ellas, quería aprovechar el tiempo al máximo y no dejar pasar ninguna oportunidad, por pequeña que fuera; la segunda: quería ser responsable en un grupo *scout*. Por aquel entonces, mi experiencia como *scout* (siempre como joven, nunca como educadora) había estado siempre centrada en el grupo *scout* Sayela, situado en los bajos del colegio La Salle de Burgos. Ya por aquella época, Sayela era un grupo grande, con muchos años de trayectoria y de inevitable referencia en el escultismo burgalés. Quizás por desconocimiento o, quizás por no abandonar mi zona de confort, mi primera opción fue buscar un grupo similar. Tras varios intentos, di a parar con Encuentro. No era lo que buscaba pero el proyecto que allí se cocía, me cautivó.

Buscaba un grupo grande y me encontré una pequeña familia. Quería un grupo con cierta trayectoria y me sumé al reto



Buscaba un grupo grande y me encontré una pequeña familia. Quería un grupo con cierta trayectoria y me sumé al reto de crear algo nuevo. Prefería un grupo de colegio y decidí quedarme en uno de parroquia. La oportunidad estaba servida

de crear algo nuevo. Prefería un grupo de colegio y decidí quedarme en uno de parroquia. La oportunidad estaba servida.

Por lo que me contaron, los inicios fueron muy complicados. Antes de lanzarse a trabajar con niños, el equipo de responsables estuvo un año entero formándose. Muchos de ellos no habían sido nunca *scouts* y algunos no habían tenido experiencia en la educación de menores. Invirtieron mucho tiempo en conocer el método *scout*, en hacerse un hueco en la parroquia y, en definitiva, en sentar las bases del grupo. En esas reuniones se decidieron, por ejemplo, el significado de los colores de la pañoleta (azul: el cielo que nos une a todos; rojo: la pasión y la fuerza con la que debemos hacer las cosas; verde: amor por la naturaleza; y amarillo: interculturalidad) y se definió el espíritu católico y de acogida de todos, dando igual la procedencia, que debía tener el grupo.

Su primera actividad fue un campamento de verano al que fueron niños de la parroquia y niños recomendados por servicios sociales. Todos ellos, adultos y niños, nuevos en la aventura. El primer día del campamento un pionero robó un co-



Los colores de la pañoleta se eligieron durante el primer año de formación

che de un paisano del pueblo, para intentar fugarse, y terminó estrellándolo contra un árbol ¿o fue un muro? Pese a la gravedad que tuvo el asunto en su momento, a día de hoy no deja de ser una anécdota divertida que marcó el inicio de algo grande. Por lo que recuerdan, más o menos la mitad de los asistentes al campamento decidieron quedarse a formar parte del grupo. Hubo niños que no volvieron a aparecer y también hubo responsables que, según se fue perfilando el proyecto, vieron que no era lo suyo y no continuaron.

Más o menos en ese momento, llegué yo. Cuando me incorporé como responsable, había 3 ramas abiertas (Lobatos: 9 a 12 años, Rangers: 12 a 15 años y Pioneros: 15 a 18 años), unos 20 niños en total y un equipo de responsables que rondaba las 8 personas. Percibí que aunque llevaban un año y poco en funcionamiento, tenían muchas ganas de sacar adelante el grupo.

Aunque quizás suene a tópico, la verdad es que el proyecto, me encandiló. El objetivo principal de ese curso se enmarcaba bajo el lema "juntos podemos" y no era otro que conseguir hacer del grupo *scout* un espacio de referencia en la vida

de los niños que a él pertenecían a la vez que conformábamos una gran familia. Además, ese año apostamos fuerte por la aplicación correcta del método *scout*. Recuerdo que los *kraales* (en terminología *scout*, reunión del equipo de responsables) eran largos y, en ocasiones, muy densos; todo era evaluable y reevaluable y, en ocasiones, la sensación de que metíamos mucho la pata era inevitable. Ahora, me doy cuenta de la importancia de todos esos debates para sentar unas buenas bases. Era clave que tanto las familias, los niños, los responsables (tanto los allí presentes como los que estaban por llegar) y la parroquia tuvieran claro que éramos un grupo *scout*, católico, que acogía a todo aquel que quisiera quedarse y que apostaba fuerte por el conocimiento y la aceptación de cualquier persona sin importar su edad, origen o estatus social.

La parroquia, como entidad acogedora, siempre ha tenido clara la importancia de un grupo *scout* en un barrio como el de Bellas Vistas. Nadie mejor que los feligreses más mayores y el equipo pastoral para contar la transformación que ha ido viviendo el barrio con el paso del tiempo. Son ellos los que muchas veces han contado cómo el barrio ha ido recibiendo a población inmigrante y cómo el comercio y la oferta cultural y religiosa se ha ido transformando para dar cabida a esta nueva realidad.

Gracias a la parroquia, el grupo *scout* tuvo acceso a Cáritas que, desde hace muchos años, otorga becas para que los niños, cuyas familias no pueden pagarlo, puedan disfrutar del campamento de verano.

El grupo no es un ente independiente a la parroquia y, quizás, fue de las cosas que más me llamó la atención cuando me incorporé al proyecto, porque yo conocía un escultismo donde el vínculo con la entidad de acogida no era tan sólido y fuerte. De la mano del desarrollo de la entidad *scout*, se ha ido formando la entidad católica del grupo y, aunque la parroquia siempre ha tenido sus puertas abiertas, también ha pedido que el grupo fuera parte activa de la misma. En otras palabras, el grupo



Celebración de una Eucaristía

scout Encuentro no utiliza los locales de la parroquia sino que es parte de la misma, de igual manera que lo es la catequesis o el grupo de Biblia. Va mucho más allá de una relación formal; tal es así que parte del progreso de los niños del grupo (como por ejemplo, el momento en el que deciden comprometerse con el grupo y recibir la pañoleta) se comparte en una eucaristía dominical con toda la comunidad. A su vez, se intenta que el escultismo esté presente en los momentos importantes de la vida del joven como puede ser su primera comunión o su confirmación. Además, se intentan realizar actividades conjuntas que puedan encajar con los intereses de varios grupos de la parroquia y el Camino de Santiago es un buen ejemplo de ello. Son ya varias las ediciones en las que el grupo de catequesis de confirmación se ha unido con el grupo de Pioneros y han aprovechado la Semana Santa para realizar varias etapas del camino.

Por otro lado, durante estos primeros años, el campamento de verano se configuró como el campamento parroquial; en la actualidad, todos los niños de la parroquia que quieran participar en él, están invitados a hacerlo.

Los niños que han ido pasando por el grupo, no han seguido un patrón homogéneo nunca. Quizás, ese ha sido uno de los mayores retos, bajo mi punto de vista, a los que se ha tenido que enfrentar el

grupo, que ha pasado de recibir niños que acababan de aterrizar desde su país de origen a tener jóvenes nacidos en España pero con una experiencia cultural familiar distinta a la española, por ser hijos de familias inmigrantes. En esa línea evolutiva, recuerdo que, al principio, invertíamos muchísimo tiempo en educar en la coeducación, en el contacto físico sin violencia y en crear grupos de vida saludables, entre otros. Muchos de ellos no querían realizar ciertas tareas porque eran “cosas de chicas” e idolatrar a las bandas estaba a la orden del día. Muchas veces se comunicaban con insultos y de manera violenta y hubo que trabajar mucho la figura del hermano mayor que cuida siempre del pequeño. El miedo al compromiso era generalizado. Era difícil conseguir que un niño se comprometiera con el grupo y entendiera el significado de llevar una pañoleta al cuello. Aunque reconozco que yo al principio no lo terminaba de entender, fue clave que varios responsables decidieran realizar su promesa scout para dar ejemplo y enseñar la importancia de marcarse unos objetivos. Aun así, necesitamos mucho tiempo y herramientas para conseguir que los niños hicieran suyo el proyecto y estuvieran plenamente comprometidos con él.

Con el paso de los años y, quizás porque ya teníamos cierto rodaje y era más fácil dar ejemplo, el trabajo del grupo se



fue centrando en otros focos. En la actualidad, el método *scout* está completamente implantado y se usan la mayoría de sus herramientas, empezando por la ley *scout* y la promesa, para conseguir jóvenes transformadores de la sociedad en la que viven. Aun así, el grupo no se olvida de trabajar la interculturalidad y la identificación con las raíces de cada uno para poder crecer.

Ya hay varios jóvenes que, tras completar su etapa educativa, han decidido ser responsables y transmitir todo lo que ellos aprendieron en su día, lo que ha aportado un valor añadido muy grande.

Lo que no ha cambiado es la oportunidad que el grupo *scout* Encuentro ha dado a muchos de sus jóvenes, de vivir experiencias que ellos mismos califican de únicas e inolvidables. Muchos de ellos han estado por primera vez en el mar y en la nieve gracias a una excursión o en un campamento, al igual que ha pasado con las dos salidas al extranjero que se han hecho (Holanda y Portugal). Tampoco ha cambiado el agradecimiento por la comida del plato. Y es algo que no recalco sólo yo, sino todas las personas que han venido de visita a algún

campamento o acampada. Nunca sobra nada y, normalmente, se tienen que hacer concursos para elegir a aquel que puede repetir, cuando no hay posibilidad de que todos lo hagan.

Lo que está claro, es que las familias han tenido un papel importantísimo desde la fundación del grupo. En su mayoría inmigrantes, los padres y los tutores legales han ido marcando el ritmo del mismo de manera inevitable. Al igual que costó que los niños entraran en la dinámica *scout*, también fue difícil que muchos padres entendieran el proyecto. Al principio, muchos de ellos no estaban dispuestos a que se trabajara la coeducación o a que realizáramos campamentos y excursiones de más de un día. Lo más difícil fue hacerles entender que si sus hijos querían, podían ser *scouts* y que el nivel económico familiar no era determinante, dado que el sistema de cuotas era voluntario para que lo pagara aquel que buenamente pudiera hacerlo. Sinceramente, creo que todo ello pasaba por un miedo irracional a lo desconocido, un equipo de responsables nuevos y, en alguna ocasión, un lazo tan fuerte con una entidad católica. Aunque también hubo padres incondicionales desde el principio, claro está. Aun así, si preguntáramos a algunos de los padres que estuvieron presentes durante los primeros años, estoy segura que muchos de ellos recalcarían la grandeza de encontrar una familia cuando la tuya se encuentra lejos. Muchos hablarían de que gracias a los campamentos de verano sus hijos podían irse de vacaciones y, la gran mayoría agradecería tener cerca de casa una parroquia como Nuestra Señora del Encuentro.

Desde que se creó el comité de padres, la función de los mismos está mucho más definida. Muchos de ellos colaboran activamente consiguiendo financiación para el grupo y echan una mano, inestimable, como voluntarios siempre que se les requiere.

El equipo de responsables, ha sido siempre un grupo variopinto. En ocasiones con más gente y, en ocasiones muy

faltos de ella, lo que se ha intentado inculcar siempre ha sido el amor y el cariño a los niños, verdaderos protagonistas del proyecto.

Es imposible estar en un grupo *scout* como Encuentro si no te crees el proyecto y no apuestas plenamente por él. Quizás porque un responsable en Encuentro no sólo educa en el método *scout* sino que tiene que mimetizarse con las diferentes culturas con las que va a convivir, tiene que respetar y vivir profundamente la relación con la parroquia y tiene que entender estructuras familiares diferentes a las suyas, entre otras cosas. Y no, no quiero decir con esto que todos los que hemos sido responsables, seamos superhéroes; ni mucho menos. Pero, lo que sí tengo claro es que yo en el Encuentro aprendí a entender realidades que, hasta ese momento desconocía, luché por causas que nunca hubiera imaginado y descubrí una espiritualidad que, hasta entonces, no había surgido en mí. Por eso, a todo nuevo responsable lo único se le pide, en un primer momento, es que abra su mente y que esté entregado y dispuesto.

La asociación a la que el grupo pertenece, ha apostado siempre fuerte por el grupo *scout* Encuentro. Tanto Scouts de Madrid – MSC como el propio Movimiento Scout Católico han tenido claro que es necesario que el movimiento educativo que proponen llegue a todos los rincones y cada vez haya más jóvenes dispuestos a asumir el protagonismo de su propio desarrollo. Por eso y gracias, entre otras cosas, al fondo de becas para socios con menos


Con toda esta mezcla de entidades, familias, responsables, niños pero, sobre todo, ideas y buenas voluntades se ha ido configurando un grupo que hoy puede presumir de más de 10 años de existencia

recursos de Scouts de Madrid – MSC, el grupo consigue una fuente de financiación importante para llevar a cabo sus actividades. Por otra parte, algunos de los que fuimos responsables en el grupo hemos ido asumiendo cargos a nivel asociativo, lo que ha supuesto que la realidad de un grupo como Encuentro sea conocida, cercana y aceptada por todos.

Con toda esta mezcla de entidades, familias, responsables, niños pero, sobre todo, ideas y buenas voluntades se ha ido configurando un grupo que hoy puede presumir de más de 10 años de existencia.

Ahora, todos los que alguna vez hemos formado parte del grupo nos sentimos orgullosos de decir que *Somos Encuentro* y que nuestra segunda familia se encuentra en la calle Pedro Barreda.

Cuando me vine a vivir a Madrid quería aprovechar el tiempo al máximo y no dejar pasar ninguna oportunidad. Sin lugar a dudas, gracias a Encuentro, mis expectativas se cumplieron. Y no sólo eso... yo sigo volviendo siempre que saco un ratito •



HEMOS HABLADO DE

Escultismo; educación inclusiva; inmigración; interculturalidad; exclusión social; ocio alternativo; educación integral; scout.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en marzo de 2017, revisado y aceptado en junio de 2017.



PARA SABER MÁS

GRUPO SCOUT ENCUENTRO MADRID MSC (ND). Canal de youtube. <https://www.Youtube.Com/channel/uc641yrwzmxvcg4wcn-tieigw>

MOVIMIENTO SCOUT CATÓLICO (ND). <http://scout.es/>